

Pedro Martín Butragueño. *Fonología variable del español de México*, vol. 2: *Prosodia enunciativa*, t. 1. México: El Colegio de México, 2019; 373 pp.

ERIKA MENDOZA VÁZQUEZ
Universidad Nacional Autónoma de México
emvazquez_03@comunidad.unam.mx

El segundo volumen de la *Fonología variable del español de México* (en adelante, FVEM) se sitúa en el contexto de los trabajos recientes de la prosodia y entonación en el ámbito hispánico y, específicamente, en los que se concentran en la variedad del español mexicano. Martín Butragueño (2019) plantea como objetivo el estudio de la prosodia enunciativa en el marco de la fonología variable, por lo que se observa el alcance explicativo de tal enfoque, con la incorporación de aspectos metodológicos de análisis cualitativo y cuantitativo, a la par que el contexto social. En consecuencia, la detallada exposición de los conceptos teóricos resulta de utilidad para los lectores que realizan una primera aproximación al tema. Asimismo, establece puntos de reflexión y discusión para los especialistas en el ámbito de la prosodia.

Siguiendo con la propuesta expuesta en la FVEM I (Martín Butragueño 2014), en este segundo volumen se toma como principio metodológico la perspectiva realista en el análisis de datos y se destaca la importancia de implementar un enfoque de prosodia basada en el uso (Martín Butragueño y Velásquez 2014). Con el propósito de cumplir con la exhaustividad en el análisis, para la ejemplificación y discusión de temas específicos, se emplean datos elicitados por medio de diferentes técnicas, por ejemplo tareas de completamiento discursivo y pruebas de lectura.

El uso de distintas fuentes de datos permite observar aspectos de la prosodia enunciativa en diferentes líneas: 1) pistas fónicas y la configuración melódica de los tipos enunciativos (pp. 154-178); 2) factores sociolingüísticos que favorecen una determinada configuración tonal (pp. 124-131); 3) características geoprosódicas (pp. 193-206), y 4) interfaz con constituyentes pragmáticos-discursivos (§ 3).

El segundo volumen de la FVEM está integrado por dos tomos. En el primero, el capítulo uno presenta los elementos teóricos para el análisis de la prosodia enunciativa variable, el dos se refiere al análisis de la prosodia y actos de habla; en tanto que el tres constituye la introducción al estudio de la construcción prosódica de la información — específicamente de los orientadores y tópicos. El tercer capítulo traza el hilo conductor con el tomo II, en el que se expone el estudio de la prosodia focal (§ 4) y se desarrolla una aproximación al análisis de las relaciones entre la prosodia enunciativa y la sintaxis (§ 5).

El capítulo uno se organiza en tres ejes principales: 1) los elementos que fundamentan el planteamiento de una prosodia basada en el uso; 2) la base teórica para el análisis de la prosodia enunciativa y 3) la descripción de parámetros fonéticos. Concluye con una revisión de trabajos de la entonación en México y una propuesta geoprosódica para esta variedad del español (pp. 100-108).

Uno de los puntos que destaca es la tesis acerca de la importancia del estudio de la prosodia desde un enfoque de lengua en uso, que toma en cuenta el contexto discursivo, el realismo social y la comunidad de habla —elementos esenciales de una fonología variable. Con base en esta reflexión, considero que las investigaciones de corte experimental, desarrolladas tanto en México como en un ámbito hispánico más amplio pueden complementarse y dialogar con el enfoque propuesto en la FVEM. Éste hace énfasis en el papel de la prosodia en contextos provistos de mayor naturalidad y su proyección dentro de la realidad social, al tiempo que establece las bases para el análisis prosódico en entornos interaccionales.

Respecto a la base teórica del análisis, Martín Butragueño propone el término operativo *prosodia enunciativa* para delimitar su ámbito de estudio a los procesos que implican los parámetros de frecuencia fundamental, duración e intensidad, producidos en niveles superiores a la palabra fonológica y que involucran “diferentes unidades lingüísticas, como los dominios prosódicos, los ámbitos léxico-sintácticos y los contextos enunciativo-discursivos” (p. 19). Asimismo, plantea tres tipos de actividad prosódica: 1) global, desarrollada en los dominios de frase entonativa y enunciado fonológico; 2) intermedia, observable en la marcación prosódica de funciones informativas y 3) local —que atiende a la realización de acentos tonales y tonos de juntura (pp. 20-21). Tales nociones son un marco de referencia para la descripción y análisis de datos que se exponen en el libro y se vinculan con aspectos de representación tonal y fraseo, por mencionar algunos.

El análisis general está basado en el modelo métrico-autosegmental y el sistema de notación prosódica Sp_ToBI; específicamente, en la propuesta para el español mexicano central (De la Mota *et al.* 2010). Además, se expone como recurso descriptivo los postulados de la Teoría de la Optimidad (TO) estocástica, en función de los objetivos de la FVEM. Así, las restricciones que se cumplen o infringen se consideran tendencias, no hechos categóricos (*vid.* Martín Butragueño 2014). La incorporación de este modelo es una de las principales contribuciones de la obra al estudio de la prosodia en el español de México.

Otro punto que cabe destacar es la propuesta de activación del nivel de frase fonológica (*vid.* Nespor y Vogel 1994; Gussenhoven 2004). Martín Butragueño plantea que, para dar cuenta de la prosodia enunciativa del español de México, los dominios prosódicos pertinentes comprenden la palabra prosódica, la frase fonológica, la frase entonativa

y el enunciado fonológico (p. 19). Las pistas fónicas y las funciones de la frase fonológica que el autor identifica en distintos temas de análisis son un apoyo para justificar la marcación de este nivel. Incluso, se sugiere la posibilidad de asignar un tono de juntura $T =$ alineado en su linde derecho (pp. 143-144, 198). Por tanto, la distinción de este dominio prosódico no atiende únicamente a un hecho fonético, sino que es posible atribuirle una función y, en investigaciones posteriores, se podría observar la pertinencia de tal nivel en un ámbito dialectal más amplio, así como sus implicaciones teóricas.

Al hilo de la exposición de los fundamentos teóricos, se presentan las bases fonéticas para el análisis de la entonación desde una perspectiva articuladora, acústica y perceptual. La ilustración de los distintos parámetros resulta útil para comprender su proyección en el nivel prosódico, el vínculo con los códigos biológicos con interpretaciones universales (Gussenhoven 2004) y las bases metodológicas del análisis instrumental. También se establecen temas de discusión; por ejemplo, el papel de la fonación para el estudio de la prosodia enunciativa, como se observa en la tendencia al ensordecimiento en posición de linde de frases entonativas que se registra en el español mexicano central (pp. 73-74) o los correlatos pragmático-discursivos de la laringización.

En el capítulo dos, se desarrollan aspectos de la relación entre la prosodia y los actos de habla. Desde el trabajo clásico de Navarro Tomás (1944) se ha hecho referencia a las distinciones de tipo pragmático para el análisis de la entonación, cuestión que resulta primordial en un enfoque basado en el uso. Así, se reconoce la complejidad del estudio de la prosodia enunciativa en función de distintos tipos de actos de habla —directos e indirectos, primarios y adyacentes. Al respecto, Martín Butragueño señala que “no debería verse a la prosodia sólo como un reflejo de la acción lingüística que se está llevando a cabo, sino como un elemento que ayuda a construir esa acción” (p. 110).

Para la propuesta de análisis se sigue la clasificación de los actos de habla. Se describen las configuraciones tonales de los enunciados aseverativos —con ejemplos de exposición, aserción, conclusión y descripción— y se identifican el primer acento tonal con pico desplazado $L + > \uparrow H^*$, con ascenso superior a 3 st, y el tonema $L^* L\%$, excepto para la conclusión que se realiza con la forma $L + H^* L\%$. A partir de esta descripción, se plantea que, en términos de la actividad prosódica global, los enunciados aseverativos muestran una tendencia a respetar la restricción DOWNSTEP (p. 124).

El alcance de la restricción anterior también se observa en la comparación de los enunciados directivos —con forma de interrogativos absolutos— y aseverativos (p. 154). Con base en una muestra de datos controlados (prueba de lectura) de la Ciudad de México, el autor observa que las restricciones más importantes para diferenciar los dos tipos enunciativos son DOWNSTEP y ALIGN (tono de juntura). De esta manera, ALIGN (L, \uparrow, der) se cumple en los aseverativos y ALIGN (H, \uparrow, der), en los directivos (p. 172). Además, para la sílaba nuclear del enunciado se propone la restricción NUC (son), infringida por las formas aseverativas —que registran mayor tendencia al ensordecimiento vocálico— y se sugiere que podría ser una pista prosódica característica de la variedad de hablas centrales (p. 163). Este hecho se reafirma, si consideramos que el ensordecimiento se registró en datos controlados, contexto que favorece la realización de objetivos fónicos más precisos (*vid.* Martín Butragueño 2014: § 2).

El vínculo entre la prosodia enunciativa y los actos de habla involucra la influencia de la cortesía en las configuraciones tonales. En el caso de la identificación de pistas prosódicas de las peticiones de información e invitaciones —ambas con forma de interrogativas absolutas—, las diferencias se establecen en la actividad prosódica local y global, y se observa que la configuración prenuclear también puede aportar información acerca del valor ilocutivo del enunciado (p. 183).

Otro punto de discusión es la realización prosódica de los enunciados directivos —órdenes y peticiones. El autor analiza datos de tareas de completamiento discursivo documentados en las variedades de Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Hermosillo, La Paz, Acapulco y Tuxtla Gutiérrez. Se enfatiza la importancia de describir tanto el acto de habla principal, como los elementos adyacentes a su formulación —advocaciones, preparaciones, reparaciones y justificaciones.

La distinción discursiva entre órdenes y peticiones se puede explicar con la restricción MIN-N, que se refiere al número de frases entonativas finales o intermedias (pp. 204-206). Además, se registran tendencias en el tono de juntura de frase entonativa: para las órdenes, la juntura L se asocia con un matiz más categórico, M aporta un valor de atenuación y las formas H y HL se vinculan con insistencia (p. 199). Este matiz también se observa en las peticiones con juntura compleja HL, que se producen como ruegos (p. 200). Cabe señalar que, en ambos tipos de enunciados directivos, la juntura M se asocia con las variedades de hablas septentrionales, en consonancia con la hipótesis geoprosódica sobre las hablas mexicanas (§ 1).

La organización del capítulo proporciona un panorama que abarca desde formas neutras hasta cuestiones que involucran cortesía, matices epistémicos, discurso directo y estructura informativa. El estudio prosódico de tales elementos en contexto de uso implica el reconocimiento de variables adyacentes a la forma de un enunciado, sumadas a factores sociales o dialectales. En esta línea de ideas, el apartado de lectura prosódica de diferentes actos de habla en una entrevista del *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México* (Martín Butragueño y Lastra 2015) muestra la complejidad del análisis prosódico desde un enfoque basado en el uso. Evidencia también la posibilidad de sistematizar los resultados —de la misma manera que en una prueba experimental— según la delimitación de variables sintácticas, pragmáticas y discursivas. Asimismo, en el capítulo se establecen bases para futuras investigaciones; por ejemplo, el estudio de la laringización como correlato fónico de la expresividad o en discurso referido.

El capítulo 3 incorpora la perspectiva de la gramática funcional para dar cuenta de la caracterización prosódica de los orientadores extraoracionales —específicamente de temas, condiciones y escenarios— y de los tópicos. Para los primeros, se registra como tendencia la marcación del linde de frase entonativa, delimitada por una pausa o por un contorno entonativo propio, con ascensos prominentes en el tono de juntura intermedia.

Para el análisis de la marcación prosódica de los tópicos, se considera la posición que ocupa este elemento y los contextos discursivos. Con base en ejemplos de pares mínimos, se observa que el tópico y el comentario se distinguen prosódicamente por el nivel tonal en el que se producen. Al respecto se podría cuestionar si, además de los acentos tonales específicos para los tópicos, la realización en diferentes niveles tendría

una proyección en la jerarquía prosódica, de manera que el tópico se pudiera marcar con una cesura de nivel 2 (*vid.* figs. 3.14 y 3.15, pp. 303-304).

Por lo demás, se registran los recursos prosódicos que permiten reconocer el mantenimiento del tópico discursivo. Se apunta como tendencia que el tópico nuevo, el tópico dado y el subtópico se encuentran en la misma posición dentro de la unidad melódica y se producen con el acento tonal con pico desplazado $L + > ; H^*$ (p. 327). También la forma del acento tonal y su valor de ascenso se identifican como pistas prosódicas de la discontinuidad topical y recuperación del tópico. Así, se muestran casos en los que un ascenso superior a 5 st en el acento bitonal $L + > ; H^*$ indica la introducción de un segundo tópico. En contraste, la reintroducción de un tópico previo se produce con un acento monotonal H^* sin inflexiones prominentes (*vid.* fig. 3.31, p. 328).

El segundo volumen de la FVEM muestra el alcance explicativo de la integración de distintos modelos de análisis, en particular en la TO estocástica y la perspectiva pragmático-discursiva, al tiempo que establece las bases para trabajos de variación y cambio en el nivel prosódico que consideran a la comunidad de habla y el contexto social y dialectal. La trascendencia de la obra radica tanto en el análisis de una amplia diversidad de datos, como en el planteamiento de temas de discusión y en la contribución con aportaciones teóricas y descriptivas al estudio de la prosodia enunciativa del español mexicano, cuestiones relevantes también para el ámbito hispánico general.

BIBLIOGRAFÍA

- DE LA MOTA, Carme, Pedro MARTÍN BUTRAGUEÑO y Pilar PRIETO. 2010. "Mexican Spanish Intonation", en Pilar Prieto y Paolo Roseano (eds.), *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. München: Lincom Europa, pp. 319-350.
- GUSSENHOVEN, Carlos. 2004. *The Phonology of Tone and Intonation*. Cambridge: Cambridge University.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro. 2014. *Fonología variable del español de México*, vol. 1: *Procesos segmentales*. México: El Colegio de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro y Yolanda LASTRA (coords.). 2015. *Corpus sociolingüístico de la Ciudad de México*, vol. 3: *Materiales de PRESEEA, nivel bajo*. México: El Colegio de México.
- MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro y Eva VELÁSQUEZ. 2014. "Prosodia basada en el uso. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América". Ponencia presentada en la Reunión del Proyecto PRESEEA en el XVII Congreso Internacional da ALFAL. João Pessoa, Paraíba.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás. 1944. *Manual de entonación española*. Nueva York: Hispanic Institute in the United States.
- NESPOR, Marina e Irene VOGEL. 1994. *La Prosodia*. Madrid: Visor.